

cuatro cuentos sin razón

Walter J. Mucher

juglar

Ayer vi, en el paso de una mano, a cuatro juglares que no tenían edad. Pocas trompetas en forma de laúd sombreaban planicies donde el cantante formó la luz. Y, en una esquina florida, un duende dormía mientras las flores lloraban con lino esplendoroso cuando su amo Oberón a mi Titania despedía.

guasón

El chiste deambula en el inmemorable recuerdo de su ser.

a los dioses de mañana

Rebuscadamente, el hombre trama su próxima palabra.

:)

Miró, y se sonrió.